

Título: De carne rancia a pan del cielo

Pasaje: Éxodo 16 (p.72)

Piedra | 29 de Junio 2025 | Downtown Center

Idea central: Nuestro descanso está en conocer y creer en el Dios que provee para todo lo que necesitamos.

**1 Partieron de Elim, y toda la congregación de los israelitas llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, el día 15 del segundo mes después de su salida de la tierra de Egipto. 2 Y toda la congregación de los israelitas murmuró contra Moisés y contra Aarón en el desierto. 3 Los israelitas les decían: «Ojalá hubiéramos muerto a manos del SEÑOR en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos. Pues nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud». 4 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: «Yo haré llover pan del cielo para ustedes. El pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de cada día, para ponerlos a prueba si andan o no en Mi ley. 5 Y en el sexto día, cuando preparen lo que traigan, la porción será el doble de lo que recogen diariamente». 6 Entonces Moisés y Aarón dijeron a todos los israelitas: «A la tarde sabrán que el SEÑOR los ha sacado de la tierra de Egipto. 7 Por la mañana verán la gloria del SEÑOR, pues Él ha oído sus murmuraciones contra el SEÑOR. ¿Qué somos nosotros para que ustedes murmuren contra nosotros?». 8 Y Moisés dijo: «Esto sucederá cuando el SEÑOR les dé carne para comer por la tarde, y pan hasta saciarse por la mañana; porque el SEÑOR ha oído sus murmuraciones contra Él. Pues ¿qué somos nosotros? Sus murmuraciones no son contra nosotros, sino contra el SEÑOR». 9 Entonces Moisés dijo a Aarón: «Dile a toda la congregación de los israelitas: “Acérquense a la presencia del SEÑOR, porque Él ha oído sus murmuraciones”». 10 Mientras Aarón hablaba a toda la congregación de los israelitas, miraron hacia el desierto y vieron que la gloria del SEÑOR se apareció en la nube. 11 Y el SEÑOR habló a Moisés y le dijo: 12 «He oído las murmuraciones de los israelitas. Háblales, y diles: “Al caer la tarde comerán carne, y por la mañana se saciarán de pan. Sabrán que Yo soy el SEÑOR su Dios”».**

\*\*

¿Por qué el Señor sacaría a Su Pueblo de Egipto solo para llevarlos a un desierto?

Nuestro Dios es un Dios bueno, eso lo sabemos. Él ha mostrado Su bondad al liberar a Israel de la mano cruel de Faraón con brazo extendido de poder, al abrir el mar y prometerles una tierra de paz.

Pero nuestro texto hoy los encuentra en escasez, en un desierto literal. La liberación de Egipto ocurre en el capítulo 14 de Éxodo y la entrada a Canaan no

pasa en el capítulo 20 de Éxodo, ni en el 30 ni el 40. Tampoco en Levítico ni Números ni Deuteronomio.

¿Por qué hace Dios que Su pueblo pase por un desierto para llegar a Su descanso?

Bueno, esta historia nos muestra que

++

Sacar a las personas de Egipto puede tomar un instante, pero sacar a Egipto de las personas toma mucho tiempo.

Así que nosotros vamos a ver, a lo largo del camino del desierto, que la esclavitud mental, emocional y espiritual es la principal esclavitud de la que Dios nos quiere liberar.

**Y necesitamos un mejor entendimiento para conocer que Él es el Señor.**

Veamos nuestra:

++

Hoja de Ruta:

Un entendimiento correcto de:

- 1...la queja puede librarnos de la ingratitud
- 2... el liderazgo puede librarnos de las ofensas
- 3...la provisión del Señor puede librarnos de la autoconfianza

++

**Idea central**

Nuestro descanso está en conocer y creer en el Dios que provee todo lo que necesitamos.

**¿Listos?**

++

1. **Un entendimiento correcto de la queja puede librarnos de la ingratitud.**

**Dice nuestro pasaje:**

++

**2 Y toda la congregación de los israelitas murmuró contra Moisés y contra Aarón en el desierto. 3 Los israelitas les decían: «Ojalá hubiéramos muerto a manos del SEÑOR en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a**

**las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos. Pues nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud».**

- Ok, escucha esto: en el capítulo catorce, el pueblo sale de Egipto, con Dios abriendo el mar.
- El capítulo 15 empieza con el pueblo cantando el himno de victoria y termina con el pueblo quejándose.
- Dios les ayuda y luego está este, el 16, con el pueblo quejándose.
- Dios les ayuda y luego está el 17, donde el pueblo no adivinas qué hace?

**La queja y la murmuración es un motivo común en el desierto, como lo es en la Iglesia, porque lo es en el corazón humano.**

Escucha, no es un problema aleatorio:

## **2 Toda la congregación de los israelitas murmuró.**

Es un problema tan constante, y tan horrible, que termina **cerrando la puerta de la Tierra Prometida** para esa generación.

Lo que quiero mostrarte es esto. Tal vez nos ayude a quejarnos menos, a ti y a mí:

La queja, la murmuración, es la rama, pero la raíz es la ingratitud. La queja es la voz de la ingratitud.

**La manifestación externa de un corazón endurecido, de un corazón malagradecido, es la murmuración.**

Si te encuentras murmurando, te encuentras endureciendo. Y te encuentras viendo las cosas como no son. La queja siempre lleva elemento de exageración.

++

**En la ingratitud, la raíz de la queja, siempre estamos:**

- Idealizamos nuestras circunstancias pasadas
- Inflamos nuestras aflicciones presentes
- Ignoramos las maravillas futuras de Dios

Y te lo muestro en el pasaje. Israel decía que ellos: Se **sentaban junto a las ollas de carne y comíamos pan hasta saciarnos.**

Unos esclavos. **Sentado en ollas de carne.** Tal vez vacías. Fregando.

Y si comían pan para saciarse, era que como el Burro y el Pavo: engordándolos para el matadero. Pero en la ingratitud, el corazón endurecido solo ve lo que quiere ver. Y el pasado siempre era todo mejor.

Además, cuando nos quejamos siempre inflamamos nuestras aflicciones presentes. Lo digo porque, es cierto que tenían hambre... Están en un desierto. Pero... Primero, ¡Tenían a Dios! ¿Amén? Y, ¿sabes lo que tienen también? Vacas y ganado. Lee conmigo porfa el 17:3:

++

### **Éxodo 17:3**

**“Pero el pueblo tuvo sed allí, y murmuró el pueblo contra Moisés, y dijo: «¿Por qué nos has hecho subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?»”**

O sea que ellos podían beber leche y comer queso y, en el peor de los casos, comerse sus ganados. Pero el que se quiere quejar encuentra de qué quejarse. Abre la despensa, no ve lo que le gusta y dice **AQUI NO HAY DE NADA EN ESTA CASA.**

Y entonces, no solo idealizamos el pasado e inflamamos el presente, sino que **ignoramos las maravillas futuras de Dios.** Esto rompe el alma. Mira, lo que hace la ingratitud. Míralo conmigo:

++

**3 Los israelitas les decían: «Ojalá hubiéramos muerto a manos del SEÑOR en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos. Pues nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud». 4 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: «Yo haré llover pan del cielo para ustedes.**

¿Qué es lo único que el Señor podía hacer con ellos pensaba su duro corazón? **Matarlos.**

Y mira lo que el Señor haría con ellos: Proveerles.

++

**2. Un entendimiento correcto del liderazgo puede librarnos de las ofensas.**

Voy a ir rápido por este punto, pero este pasaje tiene algunas lecciones que me parecen vitales para este momento de nuestra iglesia.

++

**6 Entonces Moisés y Aarón dijeron a todos los israelitas: «A la tarde sabrán que el SEÑOR los ha sacado de la tierra de Egipto. 7 Por la mañana verán la gloria del SEÑOR, pues Él ha oído sus murmuraciones contra el SEÑOR. ¿Qué somos nosotros para que ustedes murmuren contra nosotros?» 8 Y Moisés dijo: «Esto sucederá cuando el SEÑOR les dé carne para comer por la tarde, y pan hasta saciarse por la mañana; porque el SEÑOR ha oído sus murmuraciones contra Él. Pues ¿qué somos nosotros? Sus murmuraciones no son contra nosotros, sino contra el SEÑOR».**

Las personas normalmente no se atreven a criticar abiertamente al Señor. Lo más frecuente es que la gente critica a la gente. Por supuesto, cuando criticas a quien Dios ha puesto en autoridad, criticas al Dios que la puso allí.

Pero el pueblo prefiere lidiar con Moisés y Aarón que con su Señor... y mucho menos que con ellos mismos.

Y lo que ellos están diciendo es que Aarón y Moisés son algo entre tarados y homicidas.

Entonces, ¿cómo responde Moisés?

Pues:

- Él no responde con ira.** ¡Qué bárbaros son ustedes
- Él no les recuerda sus faltas.** ¿No acabamos de pasar por esto mismo?
- Él no les muestra sus inconsistencias.** ¿Y ustedes no tienen vacas?
- Él les dice lo que Dios va a hacer.

Amada iglesia. En particular: amados líderes:

++

Liderando al pueblo en medio de una crisis:

- Hablamos de parte de Dios
- Mantenemos la calma

Tomarlo personal no sirve de mucho.

- Si las personas tienen una queja contra Dios, nosotros no lo podemos resolver.
- Y en la inmensa mayoría de los casos, a diferencia de esta, la crítica que podamos escuchar nos va a hacer bien. Es mejor escucharla con calma.

Mira cómo lo decía Gavin Ortlund:

++

“Es lo más natural del mundo el tomar las críticas de manera personal. Es tan instintivo como encogerse cuando vemos un puño venir. Pero un espíritu

defensivo no solo obstaculiza nuestra capacidad de servir; en muchos aspectos, es lo opuesto a servir. No podemos servir a otros —un acto que por naturaleza implica vaciarse de uno mismo— si estamos ocupados en defender nuestra propia reputación o ego”, Gavin Ortlund.

Así que, líderes, cuando venga la queja o la crítica: hablemos de parte de Dios, y mantengamos la calma. Apuntamos a Dios, y nos quitamos del medio. Si hubo falta nuestra, pedimos perdón y apuntamos a Dios otra vez. Mantenemos la calma. Tan pronto empezamos a defendernos, entramos en un juego que no nos corresponde.

++

### **3. Un entendimiento correcto de la provisión puede librarnos de la autoconfianza**

Todo el problema de nuestra historia es por hambre, o eso pensaba ellos. Y Dios había prometido que les daría dos cosas: carne, y pan. Mira cómo Él lo cumple.

++

**13 Por la tarde subieron las codornices y cubrieron el campamento, y por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. 14 Cuando la capa de rocío se evaporó, había sobre la superficie del desierto una cosa delgada, como copos, menuda, como la escarcha sobre la tierra. 15 Al verla, los israelitas se dijeron unos a otros: «¿Qué es esto?», porque no sabían lo que era. «Es el pan que el SEÑOR les da para comer», les dijo Moisés.**

Dios hizo aquí algo muy único.

Primero, la gente quería carne, y Dios les dio su carne.

*¿Ves cuando la gente **dice no es que lo quiero es que lo necesito?** Así estaban ellos con su carne, y Dios le dio su carne: codornices. Y dicen los historiadores que las codornices era una comida muy fina en Egipto, así que yo me yo me imagino a los Israelitas diciendo “Dios mío, y toeta bendicione” cuando vieron el mundo entero llenos de codornices. Cuánta gracia tiene Dios*

Ahora, las codornices no es su comida diaria. Es el pan del Señor, el Maná. Y es súper interesante lo que pasa con el Maná:

++

#### **La provisión diaria del Señor:**

1. Algunos recogían mucho, otros poco, pero a nadie le faltaba (17-18)

2. Se debía recoger diariamente (19-21)
  3. El sexto día se recogía el doble (22-27)
  4. Tenía el sabor de hojuelas con miel (31)
1. Porque es Dios quien provee, no nosotros. Él alimentaba a Israel, no era por su astucia. Y sigue siendo igual hoy. Que no le falta a los suyos. No he visto justo desamparado ni su descendencia que mendigue pan.
  2. Esto hizo que no hubiera un mercado con el Maná entre los Israelitas. Todos los días caía, y lo suficiente para cada cual. Era gratis, y abundante, en la medida necesaria. Eso apuntaba a la justicia y a la necesidad de la fe.
  3. El maná se dañaba si lo guardaban para el otro día... excepto los viernes. Ahí ellos tenían que **confiar el doble**: como una muestra de que vivimos bajos los estándares de Dios. En este mundo se hace lo que Dios diga: cuando Dios cierra la llave, se cerró. (Te estoy hablando a ti... y a mí).
  4. Pero Dios en su gracia no le dio una mala comida. Dios pudo haber dicho: "tienen hambre—shazam, ya no: estómagos llenos".
    1. Él hizo que la ropa de Israel no se desgastara en el desierto,
    2. que los zapatos no se les dañaran.
      1. Oye, yo quiero ese milagro para los uniformes del colegio.
    3. Pero con el Maná, Él hizo un alimento que supiera bien. Zucaritas de Kellog. **Ya que lo iban a comer diario, que fuera algo dulce.**

Porque el propósito de la provisión de Dios no era solo alimentar el cuerpo, sino el alma.

- Todos los días los Israelitas se iban a acostar confiando en que al otro día Dios iba a darles su pan nuestro.
- Cada día, el mismo Dios, su misma provisión.

La provisión era para fortalecer la relación. Era para que dependieran de Él.

\*\*

Con eso en mente: Mira cómo cierra nuestra lectura:

++

**10**Mientras Aarón hablaba a toda la congregación de los israelitas, miraron hacia el desierto y, vieron que la gloria del SEÑOR se apareció en la nube. **11**Y el SEÑOR habló a Moisés y le dijo: **12**«He oído las murmuraciones de los israelitas. Háblales, y diles: “Al caer la tarde comerán carne, y por la mañana se saciarán de pan. Sabrán que Yo soy el SEÑOR su Dios”.

Estas son de las cosas que nosotros leemos y no podemos procesar.

Cuando el Pueblo se queja, vez tras vez, capítulo tras capítulo;

–La gloria de Dios se aparece en la nube.  
–Dios habla

Y dice: Yo estoy oyendo sus murmuraciones.  
Yo estoy oyendo sus quejas.

¿Y qué dice?

–¿Qué hacen pidiendo esa carne rancia?  
–¿Qué hacen insultando a mi mediador?  
–¿Por qué son tan quejones?

No:  
En su compasión y clemencia.  
Él dice:  
–Ustedes van a comer carne.  
–Y se van a saciar de pan.  
–Y sabrán que yo soy Dios .

Porque el Señor es compasivo y clemente.  
Porque Él no quiere liberarnos de la esclavitud externa, sino de la eterna.  
Y eso requiere más que simples consejos o mandatos: eso requeriría su propia vida.  
O, como él mismo diría:

++

**“Yo soy el pan de la vida. Los padres de ustedes comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que coma de él, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguien come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que Yo también daré por la vida del mundo es Mi carne”, Juan 6:48-51**

Dios siempre nos va a dar justo lo que necesitamos. La pregunta es:  
¿Pondremos toda nuestra fe en Él?

Bendito sea el nombre del Señor.

Anuncio: Ana Patricia. Dos servicios  
Benedicción: 1 Tesalonicenses 5:23-24